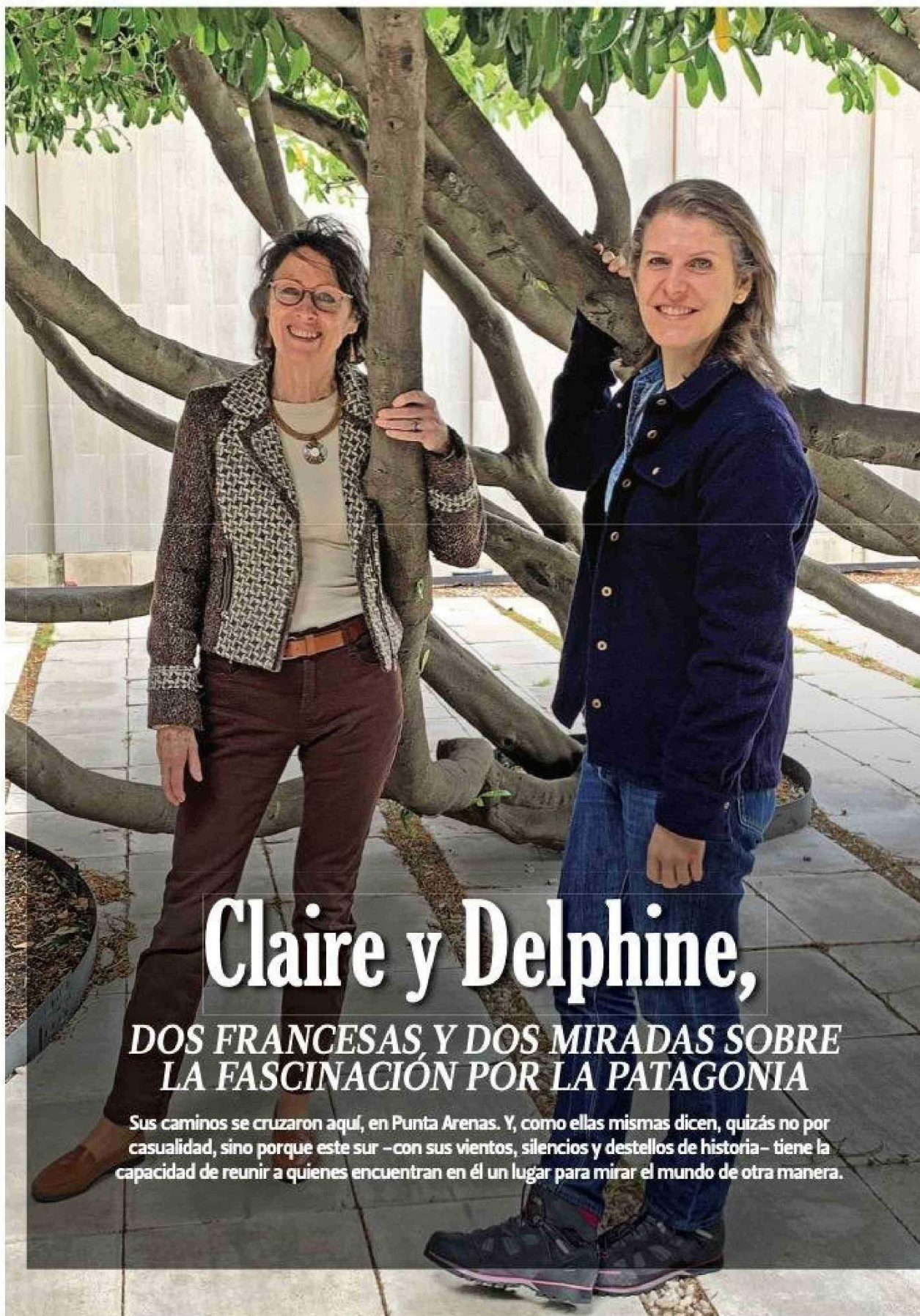


Fecha: 09-01-2026
Medio: La Prensa Austral
Supl.: La Prensa Austral
Tipo: Noticia general
Título: DOS FRANCESAS, Y DOS MIRADAS SOBRE LA FASCINACIÓN POR LA PATAGONIA

Pág.: 32
Cm2: 620,0
VPE: \$ 810.400

Tiraje: 5.200
Lectoría: 15.600
Favorabilidad: ☐ No Definida



Claire y Delphine,

DOS FRANCESAS, Y DOS MIRADAS SOBRE LA FASCINACIÓN POR LA PATAGONIA

Sus caminos se cruzaron aquí, en Punta Arenas. Y, como ellas mismas dicen, quizás no por casualidad, sino porque este sur –con sus vientos, silencios y destellos de historia– tiene la capacidad de reunir a quienes encuentran en él un lugar para mirar el mundo de otra manera.

Fecha: 09-01-2026
 Medio: La Prensa Austral
 Supl.: La Prensa Austral
 Tipo: Noticia general
 Título: DOS FRANCESAS, Y DOS MIRADAS SOBRE LA FASCINACIÓN POR LA PATAGONIA

Pág.: 33
 Cm2: 570,1
 VPE: \$ 745.057

Tiraje: 5.200
 Lectoría: 15.600
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Reportaje

Entre la Antártica y la cordillera, entre la memoria migrante y la creación literaria, Claire y Delphine condensan una experiencia que atraviesa identidades, geografías y tiempos históricos. No son solo visitantes: se han vuelto parte de una trama cultural que sigue escribiéndose en Magallanes.

ELIA SIMEONE R.

HAY ENCUENTROS que parecen fruto del azar, pero que en realidad se explican mejor desde la fuerza de los territorios que convocan. En Punta Arenas, en el extremo austral del continente, la vida cruzó los caminos de Delphine Grouès y Claire Bourguignon, dos mujeres francesas que llegaron a Magallanes por razones distintas -la investigación, la literatura, el amor, la historia-, pero que hoy comparten una misma certeza: en Patagonia late un magnetismo que transforma trayectorias personales, sensibilidades y miradas del mundo.

Ambas nacieron y se formaron lejos de este confín del planeta. Sin embargo, en sus biografías se repite un mismo gesto inicial: una primera aproximación a Chile, ya sea por la música, la historia o los lazos afectivos, que poco a poco derivó en una relación más profunda con los paisajes, la cultura y la memoria de este territorio austral. En ese itinerario, Patagonia dejó de ser una imagen lejana para convertirse en una experiencia vital.

Delphine llegó primero a Chile por la vía académica. Historiadora especializada en cultura chilena, investigadora de poesía popular y montañista por vocación, comenzó a recorrer el país de norte a sur hasta que, durante la pandemia, puso por primera vez sus pies en Torres del Paine. La naturaleza, los glaciares, el viento, las huellas de los pueblos originarios y los pliegues de la historia regional abrieron un campo creativo que hoy la ha llevado a escribir novelas ambientadas en Chile, entre ellas *Las brasas de Patagonia*, y -ahora- a proyectar una obra inspirada en la Antártica durante una residencia artística en la Base Escudero del Instituto Antártico Chileno (Inach).

Claire, en cambio, llegó por amor. Pero también por algo que ella describe como una

fuerza íntima, casi intuición. Tras reencontrarse -después de décadas- con un antiguo compañero de juventud, dejó Francia y viajó al extremo austral justo en medio de la pandemia. Desde entonces vive en Punta Arenas. Aquí descubrió no sólo un paisaje conmovedor, sino también la huella poco visible -pero profundamente arraigada- de la comunidad francesa que fue parte del proceso fundacional de la ciudad. Ese hallazgo se volvió para ella una misión cultural y afectiva: trabajar por mantener viva la memoria de esos descendientes y reactivar la presencia del idioma y la cultura francesa en la región.

Una escribe, la otra investiga y teje redes. Una viaja a la cordillera, cruza pasos con arrieros y convierte la historia en ficción literaria. La otra camina a diario por la pampa magallánica, observa la luz, conversa con familias, rescata relatos y asume «con emoción y compromiso» el desafío de reconstruir los vínculos culturales entre Francia y Punta Arenas.

Las dos coinciden en algo esencial: Patagonia no sólo se contempla; se habita, se aprende y se transmite.

Quizás por eso el encuentro entre ambas

-primero, epistolar; luego, amistoso y, finalmente, colaborativo- se volvió natural. Y, así, recientemente estas dos profesionales francesas dieron vida al conversatorio "La cordillera: desde la fascinación hasta la transmisión".

Delphine quería que su presentación en el Inach no fuera una conferencia convencional, sino un diálogo; una conversación que permitiera pensar el tránsito entre el estudio académico y la creación literaria, entre la fascinación por la naturaleza y los procesos de transmisión pedagógica. Y fue Claire quien asumió ese rol, no sólo como moderadora, sino como interlocutora sensible, guiada por su propia experiencia de descubrimiento en Magallanes.

El resultado fue más que una actividad cultural: un cruce de biografías, memorias, afectos y paisajes. Dos mujeres francesas que, desde lugares distintos, comparten una misma pregunta: ¿Qué hace de Patagonia -y de este sur del mundo- un territorio capaz de encender búsquedas personales y creativas?

A continuación, sus voces en primera persona.

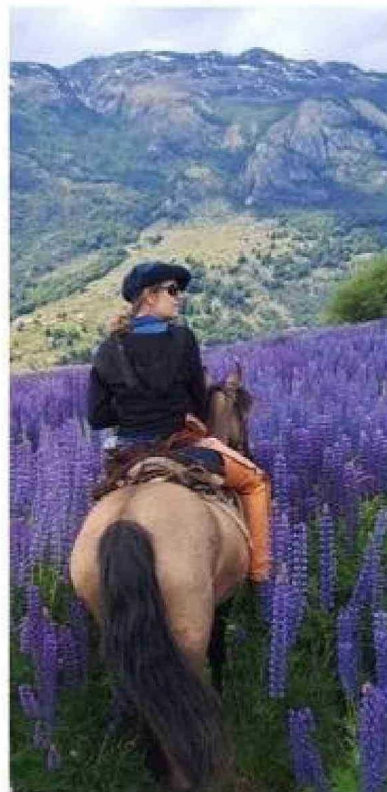
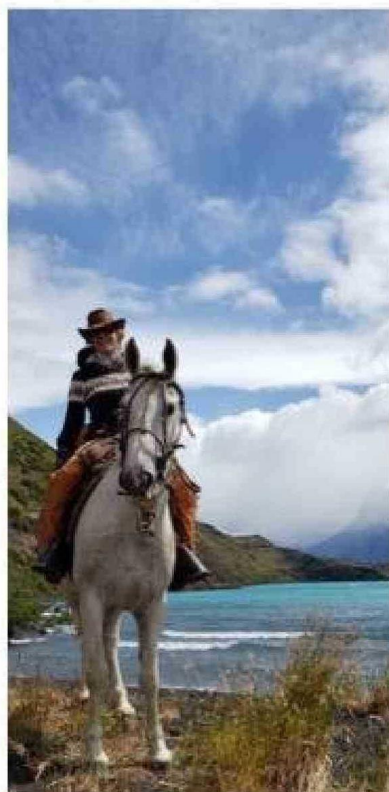


Delphine y Claire en el conversatorio "La cordillera: desde la fascinación hasta la transmisión".

Fecha: 09-01-2026
 Medio: La Prensa Austral
 Supl.: La Prensa Austral
 Tipo: Noticia general
 Título: DOS FRANCESAS, Y DOS MIRADAS SOBRE LA FASCINACIÓN POR LA PATAGONIA

Pág.: 34
 Cm2: 477,4
 VPE: \$ 623.898

Tiraje: 5.200
 Lectoría: 15.600
 Favorabilidad: ☐ No Definida



Delphine Grouès:

LA ESCRITORA FRANCESA QUE ENCONTRÓ EN PATAGONIA UNA RUTA CREATIVA HACIA LA ANTÁRTICA

HAY TRAYECTORIAS que no comienzan en un mapa, sino en una canción. En el caso de la escritora y académica francesa Delphine Grouès, su conexión con Chile nació cuando, siendo estudiante en Londres, descubrió la música y la historia del país a través de Violeta Parra y Víctor Jara. Desde entonces, la literatura, la memoria y la geografía chilena se volvieron un territorio a explorar, primero como investigadora y luego como narradora.

Historiadora especializada en cultura chilena, Delphine comenzó a viajar con frecuencia al país desde 2005, recorriendo campos y cordilleras, dialogando con comunidades rurales y acercándose a los oficios y relatos que conforman la historia popular. Con el tiempo, ese tránsito académico se transformó en una necesidad creativa: contar Chile desde la ficción.

Fue ese camino -y su fascinación por los espacios extremos- lo que la llevó a conocer Patagonia hace cinco años. Desde entonces retorna cada temporada. Torres del Paine, la Isla Grande de Tierra del Fuego y la provincia Antártica se convirtieron en escenarios vitales y literarios.

Hoy, su obra se consolida en dos novelas: "Cordillera" y "Las brasas de Patagonia", esta última ambientada en Magallanes y en dos tiempos históricos -1950 y 1998- donde dialogan la memoria, los cambios culturales y el impacto ambiental sobre territorios y comunidades. Entre arrieros, médicos rurales, baqueanos, glaciares y migraciones familiares, sus personajes buscan respuestas en la geografía tanto como en su propia biografía.

En paralelo, Delphine desarrolla una labor académica ligada a la innovación pedagógica en Sciences Po (París), donde impulsa procesos creativos y de exploración del imaginario en estudiantes de ciencias sociales. Su paso por Chile -afirma- la inspiró a pensar en nuevas formas de aprendizaje vinculadas a la experiencia, la naturaleza y las artes.

Su visita a Punta Arenas se enmarca en una residencia creativa del Inach, con apoyo de la Embajada de Chile en Francia, la que considera su estancia en la Antártica para desarrollar material literario y talleres de ficción con estudiantes franceses, integrando ciencia, territorio e imaginación.

"Patagonia me fascinó por sus elementos, su historia y su fuerza humana. Aquí encontré el territorio para escribir mis novelas".

"Mi viaje a la Antártica no es sólo geográfico, es también interior: busco comprender cómo habitamos los extremos del mundo".

Para Delphine, este viaje no es sólo un desplazamiento físico: es el encuentro entre estudio, creación y transmisión cultural.

Patagonia ya le entregó dos novelas. La Antártica, intuye, podría convertirse en el germen de una tercera.

Fecha: 09-01-2026
 Medio: La Prensa Austral
 Supl.: La Prensa Austral
 Tipo: Noticia general
 Título: DOS FRANCESAS, Y DOS MIRADAS SOBRE LA FASCINACIÓN POR LA PATAGONIA

Pág.: 35
 Cm2: 477,0
 VPE: \$ 623.421

Tiraje: 5.200
 Lectoría: 15.600
 Favorabilidad: ☐ No Definida



Claire Bourguignon:

LA FRANCESA QUE LLEGÓ POR AMOR Y ASUMIÓ LA MISIÓN DE REAVIVAR LA MEMORIA CULTURAL

LA HISTORIA de Claire Bourguignon no comienza con el viaje, sino con el reencuentro. Tras conocer en su juventud a un magallánico durante un intercambio en Estados Unidos, la vida los volvió a reunir cuarenta años después. En plena pandemia, Claire decidió seguir ese impulso profundo -mezcla de amor, intuición y coraje- y llegó a Punta Arenas en diciembre de 2020.

Lo que encontró en Magallanes fue mucho más que una nueva vida: fue una revelación estética, histórica y humana. La luz, los paisajes abiertos, el desierto magallánico y la fuerza del viento despertaron en ella una sensibilidad que asocia con los pintores impresionistas. Desde entonces, caminar la pampa se convirtió en un ejercicio cotidiano y emocional.

Pero su mayor hallazgo no estuvo sólo en la naturaleza, sino en la historia local. Claire descubrió la huella -silenciosa y dispersa- de la comunidad francesa que llegó a la región entre fines del siglo XIX y comienzos del XX: colonos, navegantes, arquitectos, exploradores y misioneros que contribuyeron a construir ciudad e identidad.

A diferencia de otras colectividades europeas, la francesa había quedado sin instituciones culturales vigentes. Sin alianza francesa, sin liceo, sin espacios de encuentro formal. Encontró descendientes que -dice- sentían tristeza ante la ausencia de memoria sobre sus abuelos y bisabuelos.

Ese descubrimiento marcó un rumbo personal. Durante su labor como cónsul honoraria de Francia en Punta Arenas, rol que asumió como

un acto de representación y compromiso, Claire tomó conciencia de la necesidad de reactivar la presencia cultural francesa en la región. Si bien el cargo tenía un carácter principalmente administrativo, su paso por él fortaleció su convicción: revitalizar el idioma, la cultura y la memoria histórica.

Ella misma lo define como un deber afectivo e identitario.

Académica vinculada a la didáctica de la cultura y el lenguaje, hoy orienta sus esfuerzos a promover espacios de difusión, conversación y vínculo cultural. Su experiencia como migrante -llegando a un territorio lejano, sin red cercana, idioma ni referencias previas- reforzó su apego a las raíces, a los afectos y a la construcción de comunidad.

En su vínculo con Patagonia conviven la emoción de quien llegó "por amor" y la mirada de quien reconoce, en este extremo austral, un territorio de historia y sentidos compartidos.

Porque, para Claire, habitar Magallanes es también una forma de volver a mirar Francia desde la distancia, la memoria y la responsabilidad cultural.

"Aquí descubrí que la comunidad francesa existía... Pero casi nadie la recordaba. Sentí que tenía un deber con sus descendientes".

"La luz del desierto magallánico es una revelación. Caminarlo cada día es como entrar en un cuadro impresionista".